



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es

ZAPATAZO A ZAPATILLA — MADRID 1851.



A-3

4

25

B. P. A. G.

P. C. Museo de la Alhambra y General
CONSEJO DE CULTURA

UNTA DE ANDALUCIA



DALUCIA

ℓ

BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA

Est. A-3

Tabl. 4

N.º 25



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

Zapatazo

•

Zapatilla.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCIA

R 479

ZAPATAZO

a

Zapatilla,

i a su falso BUSCAPIE

UN PUNTILLAZO :

A LOS REDACTORES DE *La Ilustración*.

POR

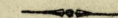
D. P. B. V. S. Gallardo. de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA

Donativo del Sr. Conde de

Romanones á la Bibliôteca

de la Albâmbra. 1909



Mi Señores míos. J de mi especial atencion:
El título del periódico de Uds. con las gran-

MADRID :

Imprenta DE LA VIUDA DE BURGOS,

calle de Toledo, número 42.

1851.

ZAPATAZO

&

ZAPATILLA.

A LOS REDACTORES DE *La Ilustración*.

Qui me commorit (melius non tângere, clamo!)

Elebit, et insignis totâ cantâbitur Urbe;

HOR. Satyr

CONSEJERÍA DE CULTURA

Yo no busco cancamusa;
Mas a aquél qe me la arma;
; Juro al Cristo de la Luz
Qe le he de chirlar la cara!

TRAD. JAC.

Mui Señores míos, i de mi espezial atenzion:
El título del periódico de Uds, con las gran-
des ensanchas de *Periódico universal*, i los
muchos años míos, con los desengaños consi-

guintes a tan larga esperienzia, me autorizan (creo) a dar a Uds., a vueltas de un aviso, un consejo que puede ser-les de provecho. Conviene a saber: que anda de nones por ahí suelto un loco de Cádiz, mozo de buen porte, i no-mal ajustado; al cuál ha tomado uno de los mas estraños jéneros de locura que se leen en historia, desde la peregrina que escribió nuestro incomparable ZERVANTES, de *El Lizenziado Vidriera*: (por mas sabida se calla la del famoso *D. Qijote de la Mancha*).

Con chispa i travesura, que no se le puede negar para toda espezie de trapisonda literaria; aunque sin estudio (que no se le puede conzeder casi ninguno), como su sesera no tiene el lastre que da el saber, se le va lijerísima-mente de vela a todos vientos.

Cuanto aborrezedor del estudio, es locamente afizionado a la varia i vaga leccion de nuestros libros de entretenimiento; de los cuáles tiene, a párrafos salteados, atiborrados los sesos, i cargada la memoria de espeziez sueltas, i de retales de erudizion, arañados de aquí i de allí: de forma que su cabeza parece portal de Ropavejero, u cajon de Sastre.

I como el insigne Idalgo de la Mancha, trastornado con la continua leyenda de los Libros de Caballerías, llena la cabeza de aquellos estupendos lanzes que leía de los Caballeros Andantes, se arrojó a rodear el mundo con el empeño temeron de encaramillarse a ser, de simple Idalgo, uno de los tantos de la Fama, Caballero de espada i lanza,

“ De los que dicen las jentes
Que a sus aventuras van : ”

I aun se le trampantojaba a veces que era el mismo mismísimo Caballero, cuyas proezas leía: — ni mas ni ménos, nuestro lunático Cadizeño, hojeando libros, i barajando Autores varios, ha tomado por tema el hacer-se Escritor de rumbo i rasgo; i aun se le antoja, segun el Autor que lee, que hoi es tal, i mañana cual. I lo que él saca de su chola, lo publica como de nuestros mas zélebres Escritores: i, a la trocadilla, lo que garfia de otros, lo vende como suyo.

Del ejerzizio cotidiano de leer nuestros Clásicos se le ha pegado en parte su parlamenta; como a D. Qijote el estilo i lenguaje chocho i arcaico de los Libros Caballerescos: de forma que, parejo en tódo a su prototipo, el pobre mozo se deja de-

zir i hazer, a todo trinqete, cosas i casos qe son mui para reir. Lo qe mas choca es la presunzion i entono, con qe haze todos estos adefesios.

Años-atras se le asentó en el majin qe era nada ménos qe ZERVANTES,

(“*Alta péis, Phæton!*”):

i como tál, i de tal Injenio, funtasëó, zurzió i aun imprimió el fénis, soñado por algunos páparos, de los libros de ZERVANTES: el *Buscapié*.

La polvareda qe con esta publicazion levantó, es harto sabida; i a la discrezion de Uds. estoi zierto de qe no se oculta la causa.

Efectiva-mente, tál es de mísera la flaca humanidad. La jeneralidad del linaje humano es un ruin rebaño, qe en sabiendo-le atajar las vuel-tas, se le lleva donde se quiera. La pereza lo causa en parte, mácsime en trabajos de espíritu: los màs de los hombres, por ahorrar-se el trabajo de pensar ellos, dejan qe *òtros los piensen*, i como a bestias de reäta los lleven a su antojo del ca-bestro.

Un loco, ademas, saben Uds. qe haze ziento; i como solo un loco suelto, i más si es suelto él de pluma, o de lengua, arrastra tras sí a zien mil bobos; — en esta misma Corte (porqe en las

Cortes, como en los Cortijos, siempre son muchos más los papa-moscas curiosos, i los nezios, qe los discretos) el loco del *Buscapié*, en la furia de la novedad, se llevó tras sí tal jermania de mentecatos; qe estuvo en un tris el levantar-le una estatua, i plantar-se-la par con par de la del mismísimo MIGUEL DE ZERVANTES!! — (¡Ai Dios, si ZERVANTES viviera!)

De D. Qijote cuenta su puntuäl Historia qe en sus lúzidos intervalos hablaba tan en caja, i aun en sus raptos de locura sus mas locos devañeos los pintava con tal viveza; qe cuando se encandilaba con aquella espezie de arrebató qe ecsalta a los lunáticos en su mas enzendido frenesí, — deslumbraba a quien no le conozia por loco.

Täl debe de haber deslumbrado a Uds., Señores Redactores, el turulato de Cádiz, cuando le han dejado hazer de la Caja de su Periódico buzón de la Estafeta del Imfierno, i anunciar al Público una Lista de *Epístolas del Otro-mundo*, en cuyo n.º 1.º se pone una Carta para mí. — Carta canta; i dize así la tablilla:

§ « *Epístolas del Otro-mundo*.

1. — LUPIAN ZAPATA (difunto...) *al docto Filó-*

logo D. BARTOLOME JOSE GALLARDO (viviente).»

¡Amí venir-me con *cartitas del Otro-mundo!* ; Carta a mí de LUPIAN ZAPATA! ¿De cuándo acá yo tal Corresponsal?

Aseguro a Uds., Señores, qe me hizo mucho títere novedad tan estraña. Mas yo qe años-há estoi curado del espanto, i asegurado de inzen-dios (de toda espezie), pedí mi carta, i me puse a leer-la mui sereno: cuando, a las primeras de cambio, por el piropito del sòbre "*Al docto Filólogo*", qe en él me chanta ZAPATA, idéntico al qe me plantó el Loco de Cádiz en el intróito de su *Buscapié*. (*Buscapié*, título mui propio de tal papelucho; porqe es obra tan vil i baja, qe *busca pies* qe la den de puntillazos): por su invenzion disparatada i absurda, por el embolismo discordante de su contecto, por el estilo mosaico, amanerado, i lleno de afectados parladillos: en suma, por las vaziedades frías de uno i otro escrito se ve claro qe es uno mismo el Autor de entrambos, e Injenio memo qe puja por parezer lo qe Dios no le deja ser.

Con efecto, Señores, la identidad de todas estas nulidades en entrambos Papeles es tal; qe si

se cortan, i emparejan dos medias pájinas, ùna del *Buscapié*, i òtra de la *Carta del Imfierno*, se pueden leer seguidas, i a un andar, sin notar-se diferencia alguna al pasar de là una a la òtra.

Lo mismo suzederá, si se haze la prueba con cualesquiera otros papeluchos escritos de su mano i pluma. En tòdos se echa ménos aqel soplo vivaz qe anunzia el ingenio: tòdo es en ellos

“Cucú, cucú, i mas cucú,
I siempre una misma cosa!”

Donde más pugna él por que luzca el entendimiento, no se ve sino memoria, zentones, zitotes, retazos corcusidos, sartaes de palabras i frases castizas, usadas al zumbido, i desqziadas de su sentido propio, como cojidas vivitas de nuestros libros antiguos al vuelo, i muertas en su mano; cual aqel Emperador de márras cojía i mataba las moscas.

Por todas estas razones de congruènzia e identidad (sin òtras qe yo me sé, i omito por no ser prolijo), veo yo como por cristal luziente en esa qe se dize *Epístola* de LUPIAN, la mano bolichera del Loqillo de Cádiz: i debajo de la figura de ZAPATA, le veo a él haziendo tan al propio el papel de su Maestro de embolismos, qe así como los dós

se unimisman, podemos nosotros univocar-los. Mas, para distincion del orijinal a la copia, de lo vivo a lo pintado, al Mäestro le llamémos en adelante LUPIAN; i al Diszípulo LUPIANEJO: i por sus segundos apellidos, ZAPATA, i ZAPATILLA.

Para en uno son los dos: tál para cuál: Dios los cria, i el Diabolo los junta. El uno, falsificador de Cronicones: el òtro forjador del *Buscapié*; i grandes zurzidores ámbos de embelecocos. En resoluzion, el tal ZAPATA, i el cual ZAPATILLA, los dós páezen como vaziadados en una misma turquesa, i son un jentil par de *ranas*.—

¿*Ranas* dijiste? Cuento al caso (qe si no viene al *llueve*, vendrá al *mucho*, como las *Notas del Buscapié*). I a fe qe el tal cuento, para servir a Uds, pica en historia, o es Cuento Historial; qe tambien hai Cuentos Historiales, como hai *Novelas Históricas*, aunque mùchas de las llamadas tåles no sean ni *Novelas*, ni *Historias*; o solo tengan lo peor de uno i otro. Pero este Cuento qe yo cuento, es cuento verdadero; qe vale tanto como dezir qe es una verdadera historia. El cual cuento qiero contar a Uds, si no están mui de prisa.

Pues, como digo de mi cuento, eran-se en

Cádiz dos sujetos mui rodones i rodados por el mundo, qe como llamados con campanilla acudían siempre a comer a la fondilla de La-Union, calle de La-Amargura; i la suerte, o la chiripa hizo qe dos o tres días a-reo les tocase a los dós sentar-se solos en una misma mesa juntos. Ellos, a la inglesa, comían i callaban; hasta qe ya un día, sobre mesa, el uno de los comensales, pidiendo al ótro la chufeta qe estaba a su lado, para enzender un chicote, dando las primeras chupadas, se le encaró, i le dijo: « Compadre, (aunque Ud. perdone) ¿ Ud. de dõnde es? — Compadre, yò del *Charco*: ¿ i Ud.? — “Yò (respondió el comñero) de la *Laguna*). — Camarada » (replicó el ótro). “¿ qué buen *par de ranas* nos hemos juntado! » —

Este es mi cuento. Vamos ahora a aplicar el cuento:—moraleja: « Cada oveja con su pareja: » ZAPATA CON ZAPATILLA, i ZAPATILLA CON ZAPATA (i ande el zapato!) Los enredadores con los enredadores.

Mas, volviendo a ZAPATILLA, a ZAPATILLA le conozco yo mucho, i mucho tiempo há: le he visto múcho en Cádiz; i aqí le veo tambien no-pòco en casa de un Padrino suyo, qe le da a él

mùcho barro a mano, i a quien alaba él mucho en sus Papeles; qe es un Semi-májico allá medio de Estránjis, de éstos qe ahora se usan mùcho en Francia, i en otras tierras de Allende, qe *saben leer hazia atrás*. (I ótro, también gran Saje en lo del *leer de allá para acá*, qe a él le llaman por chunga el ALJAMI MALAGON FARFALLA, diz qe también le amadriga mùcho al Loquillo Cadizeño.) Pero donde yo, ante todo i sobre todo, le he visto, es en casa de un amigo Indiano qe se divierte mùcho con él, i le tiene recojido en su casa por mediacion de sus parientes, como en observacion i siempre a la mira, porqe no se les vaya por esos andurriales a buscar aventuras Literatiles; como D. Qijote se escapaba a buscar las Caballerescas.

I como qe yo al tal LÚPIANEJO le conozco (i tanto!) i le reconozco por un Pedro Urde-malas Literario; qiero dar-se-le a conocer a Uds., porqe no vuelvan a dejar-se engañar de su faufáu i tarabilla; con la cuál a prima faz es capaz de engañar a cualquiera qe no sepa quién es.

I es tál i tánta su propension a la barahunda en este punto; qe pareziendo-le estrecho campo para sus embustes i embelecocos este mundo, se

ha alargado al òtro, para traer en su socorro a uno de los mayores embelecadores en Letras que se ha conozido en este: — a LUPIAN ZAPATA! No encontró òtro mas bonito; ni se le podía deparar òtro mas pintiparado a LUPIANILLO, que LUPIAN, para el teje-maneje de sus trapazerias! Esta atrazion májica, este instinto impulsivo irresistible que le ha arrastrado hazia LUPIAN nominátim, prezisa i exclusiva-mente, nos retrata en LUPIAN a nuestro hombre. *Ecce homo!*: éste es LUPIANEJO.

¿Puede dar-se prueba mas convincente que ésta de su rematada locura? Por la muestra pueden Vds. sacar la hilaza de la pieza entera: en su 1.^a *Epístola del Otro-mundo*, para abonar-se él de verdadero nos trae de los Imfiernos por testigo al mayor embustero que ha ido allá de acá; i para vender por verdadera una carta de adefesios suyos, se la haze firmar a òtro mas conozido por soleimne enredador que él; («Aquí está Muñoz, que miente mas que yo»): i luego esa *Epístola* de un embustero, publicada a nombre de otro mayor, quiere embocar-nos-la por una *Epístola* canónica!! ¿Puede dar-se (repito) mayor locura? ¡I ese loco anda suelto!

Por supuesto, Señores, una carta así, tan a todas luces falsa, finjida tan chapuzera i torpemente por un gran Trapisonda a nombre de otro mayor, con sobre a mí, i con la zircunstanzia agravante de querer-me-la embocar por venida para mí de los Imfiernos..... —¡Zape! acá no cuele; esos son enredos de ZAPATILLA en son de su Mäestro ZAPATA; i yo no quiero dares ni tomares con malsines, ni con locos, i ménos con jente qe huele a charusquina.

A Uds. como discretos, Señores Redactores, voi a apuntar aquí algunas de las muchas razones qe me asisten para creer qe esa qe se dize Carta de allá, no es sino carta de acá (como tantas i tantas paparruchas qe se nos embocan como cosas de Allende, siendo de Aqende), i qe toda ella es un sartal de desatinos: aconsejando-les otra-vez qe no vuelvan a dejar-se embaír de tal Orate.

Oigan Uds., por su vida, la data de la Carta, qe es mui particular. Dize: “De la *Laguna Estija*, el dia octavo de los *ídu*s de abril del año de nuestra *Redenzion* 1851.”

¿Ven Uds. aquí qué mezcolanza tan absurda de lo temporal i lo eterno, del Almanaque Jentílico i

el Cristiano? ¡ Los *idus* con la *Redenzion!* Esto me retrahe aquello de QVEDO:

*“D. Turulege me llaman;
 Eyo pienso, qe es adrede;
 Porque se zurze mui mal
 El Don con el Turulege.”*

o aquello otro del mismo:

*“Zurzió un virgo i un preñado
 (Qe no lo hiziera el Demonio!)”*

Pues ¿ qué me dizen Uds. del adeseño de poner la fecha en la *Laguna Estijia*? ¿ No les parece a Uds. una laguna el paraje mas acomodado para un escritorio? Pero así es la carta, como escrita en el zieno de una laguna, i laguna de los Infiernos!—

Disparaté éste de la Carta de LUPIAN fecha en la *Laguna Estijia* tan absurdo, qe yo aseguro a Uds. no encuentro otro tal a qe comparar-le; sino aquél qe se lee en la *Vida de MELENDEZ* escrita por un Autorazo de gran rumbo i retumbo en nuestros dias: «*Nacido en el Guadiana*» i díze PANDUNTURO mui hueca-mente de MELENDEZ (qe nació, saben Uds., en seco en la villa de Ribera del Fresno, en Estremadura) como si escribiera la *Vida de Peje-Nicolão!*

Item: Solemne disparate es el poner mano a mano en el Otro-mundo a dos hombres tan anti-páticos natural-mente como LUPIAN ZAPATA i JAZINTO POLO: Jazinto POLO, qe fué un hombre de bien a las derechas; i LUPIAN, qe fué siempre un malsin, mala res, i hombre de bahrina, ... hombre emfin qe nadie mienta, sino por lo mú-cho qe él miente.

Otro disparate.— A LUPIAN ZAPATA le haze grande *amigo* i Corresponsal mío, que me escri- be una carta del Otro-mundo llamando-me de *amigo*; i nó así como qiera *amigo*, sino qe se me adjetiva, firma i confirma mi *constante ami- go*: qe aseguro a Uds. no sé desde entónzes dón- de esconder la cara, de vergüenza.— Pero... miente el bellaco, i remiente el bellacuelo qe tál le haze dezir; porqe yo con tal zascándil jamas atravesé palabra ni media, cuánto mas cruzar- se carta mía con carta suya en ningun jénero de correspondenzia: i conociendo-le solo de leyen- das i oidas, i por sus pocas obras i malas, le re- reconozco por un solemne enredador; i yo soi enemigo jurado de chismes i de chismosos, de falsarios i falsedades.

Sigue el disparatorio de la *Carta del Infier-*

no, contando que ahora fresquito, el tántos de los *ídus* de abril del año corriente i moliente de 51, allá en el Otro-mundo (ahí me las den todas!) se encontró ZAPATA, dize, con JAZINTO POLO.

Como ZAPATA es el que lleva la palabra, no se pinta él a sí mismo (que sería buen cuadro para quemado): a quien pinta es a JAZINTO POLO; i nos le pinta en traje clerical, «mirando a una parte i » a otra, como hombre que espera; i luego hazía » jestos de *impazienza*, como hombre que *des- » espera.*»

Esto era ayer, como quien dize; la carta huele a azufre todavía: el 21 se despachó, i el 26 estaba ya acá: que tan velozes vuelan los correos del Imfierno, que no parece sino que ha metido

en ellos su mano májica nuestro famoso *Director QUINTO*. Esto era, digo, a punto crudo, sin duda que yo

“Zerca del Tajo en soledad amena,”

que cantaba el Toledano LASO: *a mis anchas* sobre todo, i léjos del *mundanal ruído*, que cantó el otro; i al son, que discantára el de mas allá, de las

“Corrientes aguas, puras, cristalinas,”

estaba bien ajeno de imaginar siquiera que la ocasion

de este perrengue, i de los jestos i estremos de este Santo Varon, a quien tan al vivo nos retrata la gráfica pluma de LUPIAN (alias, LUPIANEJO) era... Yo.

Era yo, Señores, que por zierto estaba a la sazón bendiziendo la hora de Dios, en que las Cortes, mis Señoras, secularizando-me, me dejaron horro i machorro; merzed al ajibilibus del insigne *Lizenziado* (o *Lizenziada*, porque parece que es del jénero comun de dos) *Salve-Regina*: retiro, que ahora reziente me acaba de refrendar la Junta Superior Gubernativa de *El-Obus*, "dando-me de regalo los 12 meses del año, para que los disfrute a *mis anchas*." — (A *mis anchas*, ¡santa palabra!)

Pero dejemos este Paraíso, i volvamos al Infierno.—Pues, Señores, como iba diziendo, el *esperado* era yo, (¿Quién me lo dijera a mí?) i el *desesperado* era JAZINTO POLO, que me está allí *esperando 40 años há!* —Aprieta, manco!

Cuarenta años, medio siglo casi, como quien no dize nada, haze que me está aguardando: — ¡Tánto honor, dicha tanta!

(Pero verán Uds. qué peripezia!)

Cuarenta años há que me está JAZINTO POLO
 allá aguardando; para dar-me «una vuelta de
 »torniscones, cozes i manotadas, »que» (cuenta
 LUPIAN) «me tiene preparada.» I despechado de
 que no acabe yo de llegar al Otro mundo, para
 dar-me esa bien-llegada, «dijo colérico (el suso-
 »dicho) SALVADOR JAZINTO POLO DE MEDINA» (a
 ZAPATA, palabras terminantes) «Aquí lo he de
 esperar» (Este *lò* soi yo, i el esperante desespe-
 rado es el P. POLO) «hasta el dia del juizio»
 (Dios nös le dé a todos!) «para hazer-le el sa-
 »ludo, i dar-le la bien-venida con estas dos pe-
 »ladillas de arroyo, por lo pronto.» (A cuenta
 de mayor cantidad; i perdone Ud. el agasajo!) «I
 »sacando de debajo de la sotana dos piedras des-
 »comunales, se rió, i se fué bendito de
 Dios.»

Esta pintura de Señores, en que se nos ha que-
 rido retratar (por lo que Uds. verán luego) a un
 buen Eclesiástico, i anziano, además, cual murió
 POLO; *statu-quò* en que diz que se mantienen por
 allá los muertos (porque el Jordan, no hai nótizia
 de que desgué en la Estijia); és el retrato de un
 Siervo de Dios, no el de un Rufian de churí, i
 temeron matá-siete?

Pues, la invención de cargar al Santo Varón con dos *pedras descomunales*, i hazer-se las traer enzima 40 años, i como quien dize, entre cuero i carne (Vaya un par de escapularios que trahía el devoto, i ¡con qué pia intención!) *deba-jo de la sotana!* Es verdad que de zilizio i penitencia le pudo servir tal carga, en descargo de sus culpas i pecados.

Esto de las *pedras descomunales* de que andaba JAZINTO POLO cargado, me acuerda aquello del Loco Mata-perros de Sevilla, que cuenta ZERVANTES trahía siempre a cuestas un descomunal pedrusco, para dejar-se-le caer enzima a todo perro viviente.—¡Guarda, Pablo!

Así como el escape súbito, i la *risa* (que es lo mas gracioso) a raíz de los extremos de rabia, i de las amenazas de POLO (para que más contraste, vestido de sus hopaladas clericales), ademanes todos de un loco, recuerdan la aventura en Sierra-morena del loco Cardenio, en el Quijote.—¡Ay ZERVANTES, ZERVANTES, i cuántos locos has hecho, por curar uno solo! De las discreciones de ZERVANTES saca estos delirios! ZAPATILLA. ¡Tan cierto es aquel antiguo dicho de un Sabio: *corruptio optimi, pésima!*

Mas ¿por qué toda esta furia, mezclada por otra parte con tanta flema; como la de estar-me esperando el dicho medio zentenaar de años; i el propósito de esperar-me así hasta la consumación de los siglos, cargado contra mí de piedras, como nube de tormenta?

*¿Tantæ-ne animis celestibus, iræ?
(¿Tant de fiel entre-t-él dans l'ame des dévots?)*

¿Por qué, Señores, por qué?— Dejemos-se-lo dezir al mismo JAZINTO POLO: «En justa venganza» (dize) «de las *bellaqerías* que yo he dicho de su persona.»

Al oír, zifrada en estas palabras terminantes, articular a POLO toda su queja contra mí, —

como la palabra *bellaqeria* tiene ella de suyo sentidos tan bellacos, álguien por ahí podrá imaginar que yo he dicho de ese Santo Varon que cometió algun pecado *bufando*.

I aun el mas sacrílego i ecescrando dan márgen a que se imagine que yo he estampado de molde contra JAZINTO POLO, estas sentidas razones que se le hazen proferir contra mí: «¡Ai, SR. ZAPATA de mi alma!» (Múcho se conoze que le quería, o que le apretaba el dolor.) «Este GALLARDO

» de mis pecados me ha puesto de *solemnísimo*
 » embusteró, *sin Dios i sin lei.*—No otras más
 lo i; *Sin Dios i sin lei!* Cuenta qé éstas ya son
 palabras mayores; i el caso huele ya a chamus-
 qina. No se puede encarezer mas.—Pero vamos
 a ver la verdad.

Despues de tantas alharacas, todo mi pe-
 do, Señores, está en qe zitando yo el año de 1811
 en mi *Diccionario Crítico-burlesco*, artículo
 ALMA, un agudo Epigrama de JAZINTO POLO,
 digo éstas prezisas palabras, qe se acotan contra
 mí tékstuales en la *Carta del Infierno*, como
 cuerpo colosal de mi delito: «Es obra» (digo, el
 Epigrama) «del *ingenioso Médico, i Poëta, Cor-*
 » *dobes POLO DE MEDINA.*»

No les parece a Uds., Señores, qe es una
 gran *bellaquería* dezir yo de JAZINTO POLO qe fué
Poëta ingenioso? ¿I *solemne bellaquería* dezir
 qe fué *Médico, i Médico de Córdoba?*
 Esto, ni mas ni ménos, es lo qe yo he dicho
 de JAZINTO POLO. ¿Dónde está, pues, la *bella-*
quería? Aquí no hai ni sombra de ella: la *bellaque-*
ría está, como en los ojos de los ictericos la ama-
 rillez de lo qe ven amarillo, en la bellaca inten-
 zion de ZAPATILLA; el cuál, sobre gran lqco, tie-

ne sus puntas de gran bellaco. Pues quiero qe Uds.; Señores, sepan qe el tal locuelo es un loco de mal locuno; (porqe hai hombres así, entre los qe despuntan por locos, qe son locos de mala especie; como hai borrachos qe tienen mal vino).

La bellaquería, pues, no está sino en la ruinchola de ZAPATILLA, qe es el qe levanta i mueve toda esta titiritaina de figuras, haziendo hablar i obrar, aquí al sesudo Autor del *Gobierno moral del hombre*; como pudiera el casquivano mismo ZAPATILLA: a tóntas i a locas. Esto es lo qe voi a demostrar á Uds.; i verán cómo ese calvatrueno, u por lesion del entendimiento, u dañada la voluntad, en esa Farsa, en forma de Carta, qe tan mal enreda i desenreda, del Coloquio, en relacion, de LUPIAN ZAPATA i JAZINTO POLO, hablando él por pitillo como Pulchinelá a tiple i tenor, — es el qe arma todo ese *camabaluz* (*) de dijo e hizo POLO, i tornó, i volvió; i escribió LUPIAN; siendo él, el mui bellaco. Sal timbánqis; el qe se lo dizé i haze todo: todo pá-

(*) Espezie de *Entremes* qe de tiempo inmemorial se usa en los pueblos pastoriles de La-Soreña (Estremadura, raya de Andalucía) al dar de mano en el esquileo. Improvisan-le los Manijeros i Esquiladores, siendo Baco su Número i la Naturaleza su Talia.

ra levantar polvareda, porque no se le vea a él mover los maniques: i sobre todo, todo con la bellaca intenzion de ver como a mí me pilla, no finjir que me ha pillado, en algun mal Latin: — cuando en hecho de verdad, todo este embolismo es efecto de no saber él ni el Romanze. —

— Ahá prueba me remito. — Enzierno me en mi castillo roqero: yo no salgo de esta proposizion: “El Epigrama de... el *Cuernò* (¡*Dóminus tégum!*) que imprimí yo en dicho mi *Diccionario*, es obra del ingenioso *Médico*, i *Poëta*, *Cordobes* JAZINTO POLO:”

Fuego del enemigo contra el castillo. Primer Disparo! — “Que hágo a JAZINTO POLO *Cordobes*, desnaturalizando-le de *Murziano*; me (lo que tanto montá.) Que le desnaturalizo de *Murziano*, haziendo-le *Cordobes*.”

Con el aire solo de mi pluma mató yo el fuego de ese primer Disparo, i le convierto en Disparate. Respondo: “Falso, Sr. ZAPATILLA: es un error de Ud. Yo no he hecho *Cordobes*, ni *Murziano*.”

JAZINTO POLO. Voy a demostrar-lo!

— En esta espresion: “JAZINTO POLO fué *Médico* de *Cordoba*, o *Cordobes*”, nada se dize de la patria de POLO: lo *Cordobes*, o de *Córdoba* ape-

la sobre lo *Médico*, sobre la facultad; no sobre la naturaleza o patria de la persona: i vale tanto como decir que JAZINTO POLO en quanto *Médico*, lo era de *Córdoba*; fuese él de donde fuese, nacido u natural, en quanto hombre.

Este es el significado jenuino de esta locucion. Así lo quiere el Uso, que es el Soberano Legislador de las Lenguas; en las cuales priva altamente el Derecho Consuetudinario: los Idiomas son obra artificial i voluntaria de puras convenciones soziales: i de los fallos pronunziados ante el Tribunal del Público en virtud de ese Derecho, no hai apelación.

Explicados así filosóficamente los fundamentos del hecho i el derecho, en fuerza de los cuales esta especie de locuciones tiene en la Lengua Española esa significacion propia i precisa; no me resta sino corroborar esta inconcusa doctrina con ejemplos. Con uno me basta, i pero allá van dos, para que haya donde tomar i dejar. Quien ignora que en esta espresion: «El Ilmo. Dr. GUTIERREZ es el Decano de los *Médicos de Madrid*, o *Matritenses*, lo *Madrileño*, u *de Madrid*, preszindiendo de sus patrias, recae sobre lo *Médico*? I así mismo, ¿quién no sabe de a nuestro fa

moso DR. ORFILA, le llaman a boca llena *Médico de París* en el mismo sentido; sin por eso desnaturalizar-le de España, ni de Catalán que es, a mucha honra de su patria?

— Me parece, Señores, que al simple soplo de estas razones yaze ya por tierra el enemigo.

— Es verdad que el triunfo no es para desvanecerme mucho; ésta es victoria sin enemigo; Grande hazaña, poner el pié en zima a un escarabajo; tener mas fuerza de razon, que un loco!

Mas al fin, pleito por ménos; i sobre el todo; ¡ZAPATAZO a ZAPATILLA, i ande la rueda!

— Saquemos ahora las consecuencias de la doctrina ineluctable que dejamos asentada.

— Puesto que yo en dezir que JAZINTO POLO fué *Médico de Córdoba*, no he dicho que fuese el natural de *Córdoba*, ni de *Jauja*, ni de parte ninguna; no he podido negar que fuese de *Murzia*.

— Que lo era. Fuera-lo en hora buena: eso ni quita ni pone, ni hincha ni vazia.

— Ni yo tampoco he soñado dezir que JAZINTO POLO era de *Córdoba*; pues sobre que yo no he dicho tal, ha mas de 50 años que sé yo que no lo era. Ni he negado jamas a POLO la ciudad de *Mur-*

zia por patria: qe POLO es *Murziano*; de sabido se calla.

— Pues siendo así, ¿no es una solemne petulanzia, hija de sus cascos luzios, qe ZAPATILLA revistiendo-se-me de Mäestro, me venga a mí a dar lecciones en lo qe él no entiende, i haziendome a mí capítulo de sus culpas, lo qe él no entiende porqe no sabé (pues el qe no sabe, no entiende) mé lo cuelgue a mí por error mio, siendo supina ignoranzia suya?

— Pues, no para ahí la avilantez de ese casquiluzio; sino qe cargando a JAZINTO POLO ZAPATILLA de todos estos dijes de su propia ignoranzia, le saca a la vergüenza como loco con cascabeles, i para mayor irrision, vestido de pontifical, haziendo momerias, i diziendo patochadas.

— Efectivamente, a POLO sobre hazer-le proceder ingrato a los elojios francos i espontaneos qe yo le dí, le atiza en mi contra con dañina zizaña hasta hazer-le proferir contra mí mui enojado, amen de las amenazas i calumnias arriba dichas, estas qejas cuanto infundadas, pueriles e impertinentes, a vueltas de tan gratuitos desatinos, como dezir (habla POLO, como hablara el mayor bausan): GALLARDO “me da otra patria,

» i de *Murziano*, me convierte en *Cordobes*.—
 » *Bellaquería*, i grande es el *quitarme la patria*, i
 » de *Murziano* convertir me en *Cordobes*.—
 » *Vuesa-Merzed* que me conoze, sabe (SR: ZAPA-
 » TA) que *yo nazi en la ciudad de Murcia*, i se-
 » gun se canta en algunos de mis Versos; i se-
 » gun cuenta NICOLAS ANTONIO.”

Verdadera-mente que si JAZINTO POLO no hu-
 biera jamas escrito, sino esta sarta de vulgarida-
 des i errores que le cuelga como otras tantas vene-
 ras de honor ZAPATILLA, léjos de merezer la fa-
 ma de injenioso que tan justa-mente goza, se le
 podría disputar hasta el sentido-comun. Tres ve-
 zes haze aquí a POLO ZAPATILLA quejar-se contra
 mí, i todas tres sin razon, a título de que le ecs-
 patrio de *Murzia*, i le emvio a *Córdoba* de Mé-
 dico, como si le llevara de Galeote a Galeras, o
 desterrado al Ponto de Nason. I ya ven Uds: Se-
 ñores; que quien le trahe i le lleva, i le maneja co-
 mo a un ridículo maniquí, no es nadie sino él,
 por ser él un solemne botarate, i querer hazer a
 JAZINTO POLO tan ignorante como él es.

Esa sí que es jentil *bellaquería* trahe así al es-
 tricote a un Clérigo reverendo, ya anziano venera-
 ble cargado de años, i con la sobrecarga de las dos

pedras descomunales que le echa enzima como cruz de Nazareno, i le haze traer en peso 40 años contados, tan sin ton ni son. I para mayor irrisión i rechifla, dejar-se dezir al prinzipio ZAPATILLA al sacar a la vergüenza a JAZINTO POLO, que cuando LUPIAN ZAPATA le vió en el Infierno, le saludó cortesmente, cual cumple a un Caballero Cristiano; donde lo Cristiano viene como el *Dóminus-técum* al que estornuda... (por donde Dios le ayuda). Pero lo mas bellaco aquí es el pio-pio que se le conoze a LUPIANEJO de querer hazer-me pasar a mí por tan atrasado de noticias; que nezesite que él me envíe a hojear la *Biblioteca* de D. NICOLAS ANTONIO (si la habrá él abierto en su vida?) para saber la patria de JAZINTO POLO. ¿Qué nezesidad habia de llevar-me por tanto rodéo, viejo como me soi mas que lo era POLO, cuando le cojió él por su Dominguillo,—a revolver Bibliotecas, para saber lo que el mismo J. POLO dize en la portada de sus *Obras*...

¿O qerrá ZAPATILLA en esto dar a entender que yo, al cabo de mis años, no las he leído?—Múchos ántes que él naziera, me sabia yo ya de memoria las mas picantes de ellas en verso; i

de las en prosa tenía acotados los pasajes más curiosos para las Vidas de ilustres Escritores *Murzianos*, con las demás de los de España. Por señas que todavía me acuerdo de algunas de sus composiciones Poéticas: — i él debe acordarse el tal ZAPATILLA de que en Cádiz, presente él, repetí el año de 1844 algunos versos de un *Romanze* de JAZINTO POLO; de que él ha sabido despues aprovecharse bellacamente para cierta cachapucha. — Mas esto pica en Historia, que ya saldrá a reluzir otro día. Tódo se andará: lo que no vaya en esta barqueta, irá en la que se fleta.

Capítulo de otra cosa; i éste es un nuevo capítulo de culpas que me intenta hazer ZAPATILLA: es decir, 2.º Disparo, u. disparate 2.º suyo. Dize el nunca bien ponderado ZAPATILLA, por pluma de su digno Mäestro LUPIAN en la susodicha *Carta del Infierno*, que SALVADOR JAZINTO POLO DE MEDINA fué *Clérigo*, i de misa, i Secretario de un Obispo, i... que yo nada digo de esto en mi *Diccionario*. — Es verdad que no lo digo; pero ¿qué tenemos con eso? ¿Es mi *Diccionario* acaso algun *Diccionario bio-bibliográfico de Varones Ilustres de*

España ? A mí no me corría , por el hecho solo de zitar-le , obligazion de dezir de JAZINTO POLO cuanto ataña a su persona en lo temporal i eterno. Yo no escribía su Vida; ni he hecho sino zitar-le al paso en dicho mi *Diccionario* en solos dos renglones; en qe estoi seguro qe le honro más, qe ZAPATA le honra en los 125 de su falsa *Carta del Otro-mundo*.

Eso a quien incumbía , era a NICOLAS ANTONIO, i a LOPEZ-SEDANO, qe escribieron ecspofeso su Biografía. En ella el primero pone el Catálogo de sus obras , en prosa i en verso:

§ *Buen humor de las Musas,*

§ *Academias del Jardin,*

§ *Hospital de incurables, etc.*

SEDANO , a quien mas espezial-mente tocaba el apurar los ápizes de su personalidad , dize redonda-mente en la parte mas capital qe: « *No se sabe de sus estudios.* »

I tocante al punto de su clericato , alto silencio SEDANO i ANTONIO. A estos , a éstos es a quienes podía ZAPATILLA redarguir de su silencio; pero ¿ a mí por qué , o por cuándo?—

Qe no diría yo qe POLO fué *Clérigo*; porque no lo sabría.— Sí, porque ése es un secreto mui

arcano, que le sabe solo ZAPATILLA por el único ejemplar que se conoze en el mundo de las *Lágrimas panejúricas* a la muerte de MONTALVAN; ejemplar fénis, que solo él tiene, como solo él tiene el del *Buscapié* de ZERVANTES !! — *Ride, si sápis.*

Pero qiero apurar mas i más este punto hasta sus últimas consecuencias lójicas.—

Demos de barato que yo no dije que JAZINTO POLO fué clérigo, porque no lo supe. — Que no lo supe. I que no lo supiera ¿eso qué le hazía? En sabiendo yo bien que POLO fué Autor del Epigrama consabido, que zitaba yo por suyo, sabía cuanto había menester para el caso. Todo cuanto más dije de él, fuera de esto, es en mi obra de supererogazion.

Como-qiera, a quien se conoze que ZAPATILLA busca el cuerpo en este punto, es a mí; i así saca a JAZINTO POLO a las tablas hecho contra mí un veneno, «porque le convierto» (dize) “de *Clérigo de misa* en *Médico*.” I motiva esta queja con estas causales: «*bellageria*, i grànde es el *gitar-me el órden sazerdotal*, para trocarme en *GALENO*.”

La espresion de que yo le *gito el órden sa-*

zerdotal parece que da a entender que le he degradado yo a POLO, como si yo fuese algun Obispo. Pero yo, Señores, en eso lavo mis manos: ni puedo, ni debo, ni quiero dar, ni qitar grados, ni coronas. Ni por remota imaginacion me ocurre meter-me en cosas de Iglesia: allá se lo hayan benditos de Dios, los Clérigos ellos con ellos. Los Legos como yo, que somos grei, que somos rebaño del Señor, podemos dezir humilde i llana-mente: "*Nos numerus sumus.*" Pero somos como los individuos que componen los nombres Colectivos: hazemos número, sin que por eso, aunque muchos, aspiremos a hazer plural: como se cuenta que lo hizo zierta Ama de un Cura, hablando obispal-mente de Nós.—I va de Cuento; (porque yo, Señores, me pirrio por un Cuento, como ZAPATILLA por una *Nota*. Esta es mi flaqueza, i aqéllas son sus misas. Pero vamos a ótras, que tocan aprisa: i sobre tódo vamos a mi Cuento).

Llegó, en un Lugar, un senzillo Labrador preguntando por el Cura.—"No está en casa Sumerzé:" (respondió el Ama, que era un poco cazolera, i un mucho mandarina): «pero ¿qué se le ofrezte a Ud.?— Venia » (dijo el buen hombre) « a encargar unas misas.—Bueno! ¿Cuán-

tas?—Veinte.—¿A cómo?—A tres reales.—
 ¿A tres reales?” (replicó con desden el Ama).
 “¡Ai, hijo! Vaya Ud. con la Madre de Dios. No
dezimos acá las misas tan baratas.”

Otro chascarrillo cortito: “Mañana *ordena-*
mos” (dezia el Cozinero de un Obispo la víspera
 de dar órdenes Su-Ilma.).

Conqe concluimos en esto de qe SALVADOR
 JAZINTO POLO fuese *Clérigo*, qe yo ni entro, ni
 salgo: ni me toca ni me atañe: allá se las cam-
 pantee ZAPATILLA con él, bendito de Dios. Así
 es qe habrán Uds. notado qe yo en este parti-
 cular desde qe él le mentó *Clérigo*, no le he chis-
 tado: ántes bien le he dejado qe le traiga i le lle-
 ve en andas i volandas con sus andularios i sota-
 na (i su par de *pedras descomunales* debajo)
 sin contrariar-le, ni poner-me-le nunca al paso:
 porqe estas cosas son delicadas, i (como dezia
 Sancho, en su frase favorita) “peor es menea-
 llas”: i sobre tódo, ése se conoze qe es aquí el
 fuerte de su mania, i “Al loco i al Fraile”
 (dize el Refran) “dar-le aire.” Dejemos-le al
 pobrezillo ese gusto inozente e insignificante: qe
 a los locos es menester a las vezes llevar-les

la corriente para templar-les el ímpetu de su locura.

Que POLO, pues, era *Clérigo* con todos sus arrebibes, i aun Papa, si LUPIANEJO quiere; — conzedido. Pero en cuanto a lo de *Médico*, u no-Médico, nos verémos. Esta pendenza quiero yo reñir-la con él a todo tranze, pero a todo su talante, en su propio terreno, i acomodando-me en lo posible a sus mismas armas: en una palabra, dejando-le a él que se despache a su gusto.

Entra en liza LUPIANEJO mui ufano echando fieros, i jurando i perjurando a Tal i a Cual; i que ¿ cómo se entiende querer-le hazer *Médico* a su JAZINTO, i *convertir-le* en GALENO? Que no es él por ahí ningun Salta-tumbas, ni ningun Aqitibi de los de gori-gori; sino un *Clérigo de misa*:— i que eso de querer-le qitar el *orden sacro* toca ya en aquello del *suadente Diábolo*, i poner manos violentas en los Siervos de Dios, que dize el Trementino. Emfin se zierra, erre que erre, en que *Médico* POLO de ninguna de las maneras; sino *Clérigo*, i mas *Clérigo*, i solo *Clérigo*.

Por supuesto que esto lo haze ya, despues de esta furia hechiza, tocando todos los rejistros,

i enmarañando mas i más la madeja, con lo de escribe LUPIAN, i preguntó ZAPATA, y respondió POLO; i toma lo *Médico*, i daca lo *Clérigo*, ¿i qué sé yo? I enzalama así, i levanta, por ver si enreda a su guisa la cuestion, ùna qe ni la de Maza-gatos en el trabalengua de “el gato al rato, i el rato al plato, i al garabato:” jeringonza tòda qe, traduzida del Guirigài de ZAPATILLA en buen Cristiano, viene a dezir qe dize el fidedigno LUPIAN ZAPATA, en Carta fresquita, rezien llegada del Imfierno estos días pasados, qe le ha dicho allí JAZINTO POLO qe él jamas de los jamases *fué Médico*.- ¿Quién lo podrá saber mejor?... I sobre tódo, el que no lo quiera creer, que lo vaya a ver: *fácilis descensus Averni*.

Eso de qe JAZINTO POLO *no fué Médico* lo prueba ZAPATILLA con sendos argumentos; el uno de *razon*, i el ótro de *autoridad*.

El argumento *a razione* es el qe arriba queda apuntado:-Qe jamas fué *Médico* POLO, porqe fué *Clérigo*; i ya se ve qe *Médico* i *Clérigo* se implican evidente-mente; i qe este ser con ser de estos dos seres es como el soplar i el sorver, qe no puede ser.